

SANTA PAU. — Firal dels Bous. Plaza mayor, según una pintura antigua conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona (Donación del escultor D. Antonio Casamor de Espona)

La Villa de Santa Pau

(Gerona)

CONJUNTO HISTORICO-ARTISTICO

VI

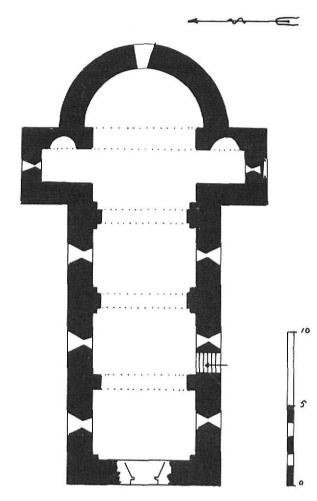
por MIGUEL OLIVA PRAT

El Santuari dels Arcs

En las proximidades de la monumental villa de Santa Pau. En plena hondonada del ebérrimo valle que a los pies de la Serra de Finestres — divisoria comarcal — se desliza. Al abrigo del montículo de Collsaguarda, se encuentra el Santuari dels Arcs, centro de acrisolada devoción mariana en aquel sector de la tierra olotina.

El lugar es una rinconada deliciosa, recoleta, de absoluto silencio, como pocas puedan darse en los contornos; ya de por sí tan bucólicos cual los que rodean a la pintoresca ciudad del Tura.

Pueblan el apacible paraje centenarios robles, hayas y fresnos que hacen la riqueza forestal de aquellas montañas que, llegado el otoño alcanzan su momento de mayor encanto, por sus dorados cromatismos. Ayudan asimismo a la idiosincrasia de un paisaje que al sentar escuela, plástica ha dado renombre mundial a un país con modalidad pictórica genuína, hoy vemos que inapreciable.



Planta de la iglesia del Santuari dels Arcs, según A. Noguera Massa (Revista "Pyrene". Olot 1962) Los aditamentos modernos han sido eliminados

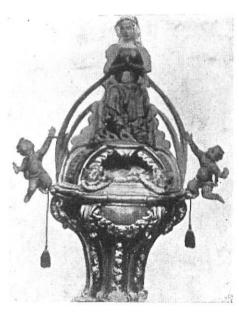
anm.







SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Costado lateral Sur de la iglesia en el que se aprecia el paso al camarín, junto al ábside, hoy ya derribado. El ventanal románico de la epístola y el recrecido de la iglesia y ábside. La espadaña moderna; y a la izquierda, dependencias de la hospedería. (Foto Aleu)



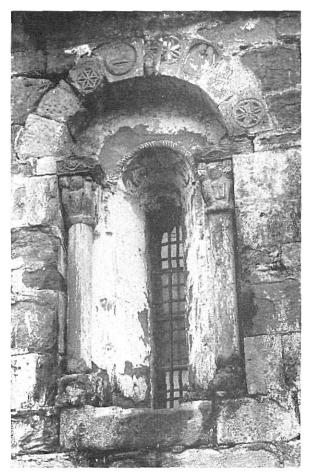
SANTA PAU. — Santuari dels Arcs Antigua imagen gótica esculpida en alabastro, montada sobre sepulero y otros añadidos barrocos. Destruída en 1\$36. La habíamos publicado como pieza suelta, en estas páginas antes de ser identificada.

(Rev. Gerona, núm. 51, pág. 24). Conste por tanto la rectificación.

Se accede al santuario d'Els Arcs por la carretera de Olot a Banyoles. También se va como antiguamente, por el camino del medieval Pont d'Istin partiendo de la villa santapacense, por el arrabal llamado de las Cases Noves.

Sorprende arribados al santuario el atuendo múltiple de construcciones abigarradas, pero que forman con sus añadidos unidad equilibrada. Alcanzan los edificios desde lo medieval hasta el siglo XVIII. Se hallan presididos por la iglesia como monumento más importante del conjunto. Salta a la vista lo primero - tras atravesar arcos y pórticos — los esgrafiados con enormes motivos decorativos de las últimas reformas que cubren el hastial del templo. Prueban de manera elocuente la riqueza de otros tiempos y demuestran la importancia y empaque alcanzados por el lugar. Al correr de los tiempos y según el gusto privativo de cada época, fueron formándose los múltiples aditamentos y ampliaciones todavía subsistentes. Son a su vez los que aportan la nota peculiar que singulariza a la casa de «Els Arcs»

Constituye la iglesia precisamente una muestra insigne, al par que original en alguno de sus aspectos, para nuestra arquitectura nacional románica catalana.



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Famoso ventanal románico en el erucero, costado de la epístola

(Foto Archivo Mas)

El edificio actual es el producto de sendas reedificaciones otrora transformadas por las diversas vicisitudes acaecidas, de funestas consecuencias a veces, para nuestros viejos monumentos.

La leyenda poética como es costumbre, contribuye a los ancestrales orígenes de la mansión religiosa. Y cuenta como protagonista a la pastora de la vecina masía Planadevall. Pero aquí también la historia del santuario se pierde en la noche lejana de los tiempos, cual es el origen de todas las cosas grandes que algún día han sido.

A los comienzos del santuario, antigua parroquia se han referido desde antiguo — partiendo del P. Fray Narciso Camós, O. P. en su famosa obra «Jardín de María plantado en el Principado de Cataluña» quien aporta la fantasiosa fecha del año 496 — la mayoría de autores que se ocupan de historiar el país.

De permitirnos enorme digresión, es claro que el sitio es antiquisimo. Algunos testigos aparecidos por las inmediaciones montañosas, desde los restos del ursus speleus en una covacha próxima, nos trasladarían nada menos que a épocas prehistóricas. Pero dando otro inmenso salto es ya de tiempos altomedievales que la vetustez de aquel rincón es irrefutable, para datar los indicios de vida y ocupación del pequeño valle, y por ende, de una realidad religiosa cierta.

En efecto, cuando nuestra primera visita al lugar, hará de ello algo más de veinticinco años, acababa de aparecer, arrancada por la reja del arado una estela discoidea con cruz inscrita, a semejanza de cuantas se encuentran por el Piri-



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Estructuras arquitectónicas de la hospederia, con los característicos arcos en su planta baja. Reformas del siglo XVIII.

(Foto M. Oliva)

neo vasco-navarro y leridano, que se remonta a tiempos indudablemente anteriores a toda edificación hoy visible en Els Arcs.

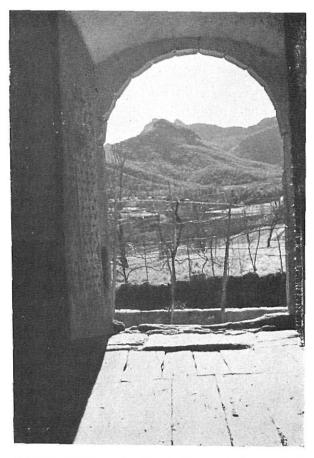
Es posible que una primitiva iglesia existiera ya en el siglo X, resultante de la roturación de los yermos de aquel territorio, cuando la primera colonización de sus tierras. Son múltiples las noticias históricas que se poseen, mezcladas algunas con las legendarias, acreditativas de un remoto pasado para el santuario, sin duda uno de los primeros templos marianos y más antiguos de nuestra Diócesis.

No hace mucho tiempo, Miguel Juanola Benet, en ocasión del Año Santo Mariano recogió toda la documentación, más algunos inéditos, en su obra: Historia y tradición del Santuario de Ntra. Sra. dels Arcs. Constituye la monografía vigente sobre el lugar.

Sí es evidente que en los aparejos de la construcción de la iglesia se observen cambios en sus despiezos, delatores de diferentes fases de la edificación, cuando menos dentro el desarrollo de las tendencias constructivas de nuestro primer y segundo románico.

El monumento que actualmente poseemos, es lo que mayormente nos interesa. A pesar de las transformaciones sufridas y las aciagas consecuencias del terremoto de 15 de mayo de 1427 que en parte lo arruinó, responde en esencia a una iglesia de nave única. Su estructura ofrece la planta de cruz latina, con gran ábside semicircular de proporciones desmesuradas, puesto que abarca la amplitud total del edificio.

Un angosto crucero de brazos rectangulares, es asimismo raro dada su estrechez. Es menor a la longitud de la crujía. En él se abren dos pe-



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs, La serra de Finestres desde la entrada de la hospedería. (Foto del autor)



SANTA PAU. — Santuari dels Ares. Pila baptismal románica, utilizada para los santos óleos. Con representación del Arbol del bien y el mal y la serpiente del Paraíso. Palmetas y soga de gusto popular. Piedra. Siglo XII. Destruída en 1936. Se conserva parte de sus fragmentos. (Foto Archivo Mas)



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Camarin de la Virgen Pinturas murales barrocas e imagen moderna de la patrona titular del santuario. El camarín ha sido derribado en 1970, para proseguir la obra de restauración de la fábrica del templo.

(Foto Fco Aleu)



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Imagen moderna de la Virgen titular

queños absidiolos embebidos en el grueso del muro, lo que hace trascienda el monumento en la originalidad por su disposición de cabecera. El detalle era desconocido totalmente hasta ha poco. Su descubrimiento se debe a la obra de restauración iniciada en 1962.

La cubierta actual es de bóveda apuntada que se apoya sobre perpiaños que dividen la nave en tres crujías. La antígua quedó destruida por el seísmo del siglo XV. Las ventanas, tres por costado en la nave, han sido asimismo reveladas tras las primeras limpiezas. Otra abertura existe en cada extremo del brazo del crucero, siendo todas ellas de doble derrame. La del ábside mayor desapareció cuando las reformas de adaptación neoclásicas dieciochescas. Pero de ella acaban de ser encontrados unos capiteles de adosamiento, esculpidos, que estaban metidos dentro la masa de obra del camarín que acaba de ser derribado a fines de 1970, al proseguir los trabajos de exploración del monumento.

Destaca sobre todo la ventana del costado de la epístola, en el crucero. Discutida su posición actual por la ordenación irregular que presenta



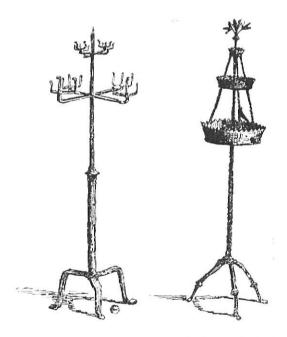
SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Acceso al camarín a través de la cabecera románica, en parte destruida para esta obra del siglo XVII. Pinturas del propio camarín. Antes de su derribo definitivo en diciembre de 1970.

(Foto Fco. Aleu)

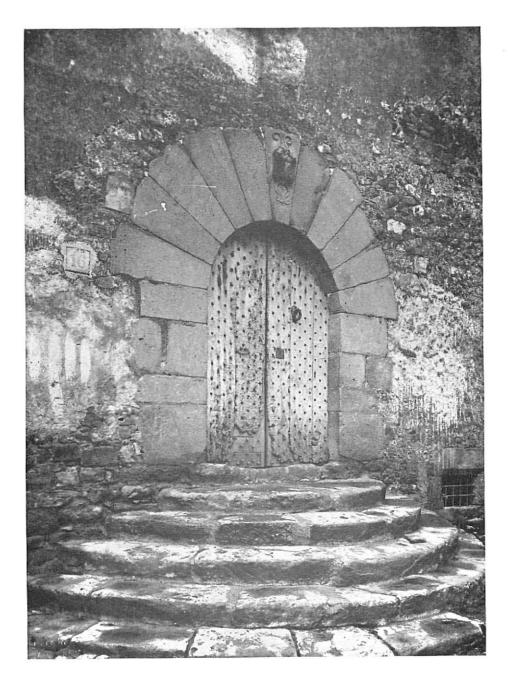
en su archivolta. Ello puede ser debido a error en en el montaje, en el planteamiento cuando su colocación; más que a un aprovechamiento y traslado de la que existiría en el ábside mayor, como se ha dicho. De ser así, debía de haberse realizado tal operación en pleno siglo XVIII, caso un tanto insólito. La decoración que ostenta en sus capiteles, impostas y dovelas es típicamente románica, con sobrados antecedentes en nuestro país. En la rosca del arco las dovelas presentan rosáceas en círculo y otras exagonales, motivo clásico popular que arranca desde muy antiguo. Una dovela con el sol, otra con dos figuras. Capiteles asimismo con figuras muy desgastadas por la erosión. Impostas o ábacos con tema floral de hojarasca. Todo desgraciadamente muy afectado y maltrecho. Necesitaría un tratamiento de consolidación urgente.

Externamente el edificio presenta buen aspecto, con aparejo de sillares de tamaño grande en general y buena labra y escuadría; se ajustan perfectamente, solución típica del pleno románico ya un tanto avanzado — excepto ciertos restos de muros anteriores. Todo se halla labrado en la piedra caliza arenisca roja de la localidad.

El ábside de paramento liso se remata por arcos lombardos monolíticos sostenidos por canecillos o modillones esculpidos, encima dientes



SANTA PAU. — Candeleros de hierro forjado del santuari dels Arcs. Siglos XV-XVI. Dibujo de Arabía y Solanas, 1882. Paradero desconocido



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Portada adovelada de la hospedería, con clave esculpida y fecha de 1567, luego añadida la de 1776, cuando la reforma. Conserva el maderaje y aldabón de época.

(Foto Archivo Mas)

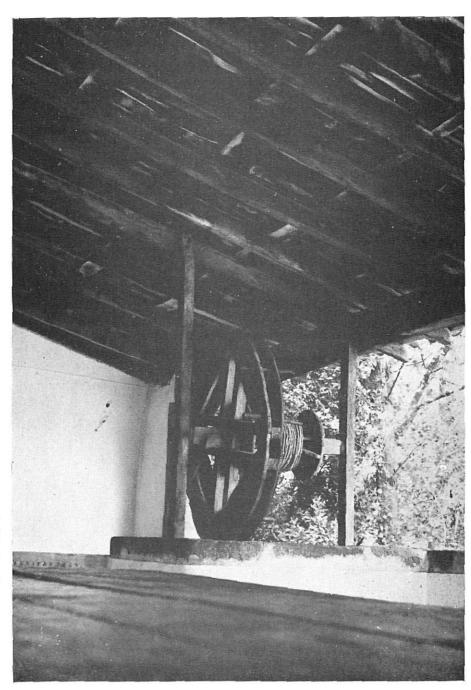
de engranaje. También han sido hallados algunos de los elementos que faltaban, pertenecientes a los grandes huecos abiertos para acceso al camarín. Quedan restos de la cubierta primitiva construida con losas de piedra.

Los muros laterales se rematan por una simple cornisa, asimismo sostenida por canes. Encima de la nave se construyó un gran desván como es corriente en muchas de nuestras iglesias, el cual servía para suavizar las inclemencias.

Una puerta lateral en el vano sur, descubierta cuando los primeros trabajos de Mn. Pere Bayona debió ser la primitiva, de época románica, acaso la única entrada al santuario. A ella pertenecería un bello tímpano esculpido, descubierto en unas obras de la casa del ermitaño y del

que tan sólo nos queda la referencia literaria de los motivos que ostentaba: El Pantocrátor y los Tetramorfos. Debía ser una obra magnífica. Pero la codicia se cebó sobre ella siendo lamentablemente vendida a un anticuario de Barcelona. El afán de lucro no respetó las prohibiciones que el Obispo de Gerona, Miguel Juan de Taverner hiciera en su visita pastoral de 1702 bajo pena de excomunión al que vendiera cosa alguna del santuario. En fin, que le vamos a hacer...!

La fachada actual es obra moderna que debió terminarse hacia 1755, época en que comienzan las transformaciones barrocas con añadidos superfluos que poco a poco fueron ocultando la faz primigenia del monumento, hasta quedar totalmente enmascarado por revocos y yeserías



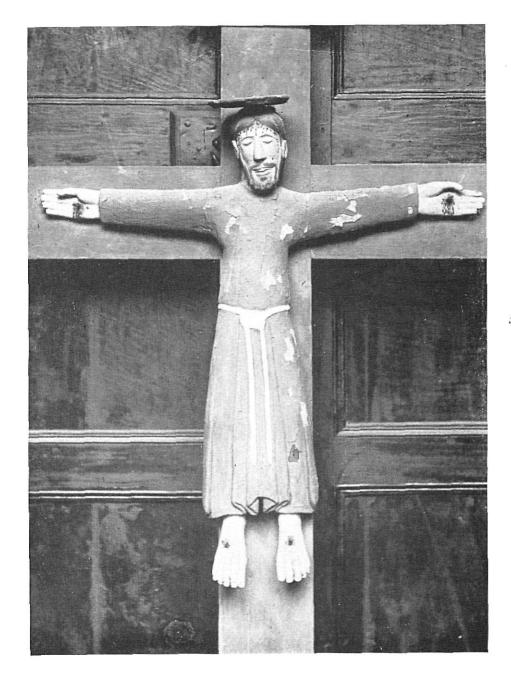
SANTA PAU. — Santuari dels Arcs, Gran rueda de polea en madera, de la cisterna de la hospedería.

(Foto M. Oliva)

pintadas en época barroca, en especial las del camarín, las cuales, sin ser de mal gusto entorpecían la visión del edificio.

Ya de antes empero, databa la construcción de los altares laterales parasitarios, practicados abriendo los muros románicos que se hallan afectados por una serie de huecos, así como en el ábside central, perforados por las escaleras del camarín.

Publicamos la planta con supresión de los añadidos modernos, dada a conocer en su día por A. Noguera Massa, en la Revista «Pyrene» de Olot, núm. 4 (1962). En el momento de redactar estas líneas, el actual párroco de Santa Pau, Mn. Ernest Masvidal ha proseguido la obra restauradora de la iglesia que dejara inconclusa el malogrado Mn. Pere Bayona. El Prelado de nuestra Diócesis ha encargado al autor la dirección de la misma. De ahí que la parte final de este artículo deba reservarse para el próximo número, a reserva de cuantas sorpresas nos pueda reportar el monumento. Sobre el preparamos un trabajo más exhaustivo en cuanto a sus estructuras arquitectónicas, todavía susceptibles de nuevos razonamientos y consideraciones dentro nuestro arte románico y sus relaciones próximas.



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Talla en madera policromada de Cristo "Majes-tat". Viste túnica manicata con cingulo a la manera tradicional. En cambio es extraña la caída de los pliegues, en relación a la iconología coetánea. Pcseia una tosquedad hierática y rústica que trascendia al arte popular imaginero. Epoca románica, siglos XII-XIII. Destruida en 1936. Hoy existe una reproducción moderna.

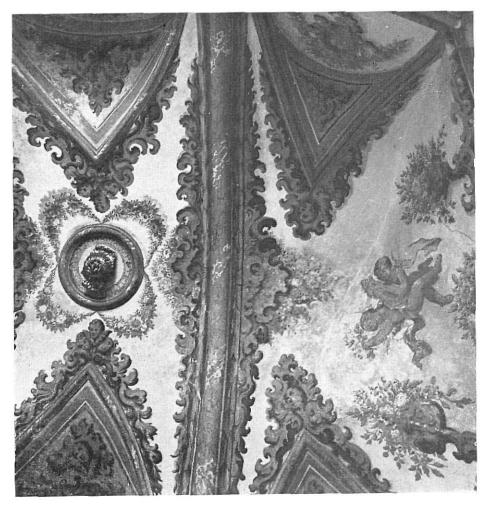
(Foto Archivo Mas)

A la riqueza espiritual del santuario de Els Arcs debe añadirse una larga relación de bienes materiales que poseía la iglesia, obras artísticas algunas desgraciadamente perdidas para siempre en 1936. De otras quedan algunos restos que bien merece la pena subrayar.

Una de las piezas más características era el famoso Cristo «Majestat» que se sumaba a la serie de iconas catalanas que tan alto aprecio alcanzan. Se trataba de una tosca talla en madera, recubierta de tela y yeso, con policromía de tonalidad azul verdoso repintada en diferentes épocas. Es posible que una limpieza y restauración hubiese dado, como ha ocurrido con la de

Baget, ultimamente restots de la policromía original primitiva.

Era una obra de un interés arqueológico inmenso por su marcado arcaísmo y patética rusticidad. Respondía a la plástica de un arte ingenuo, lo que le hacía trascender hacia la escultura popular, aunque no exenta de aquel realismo, especialmente en su faz que preside a otras imágenes de Cristo «Majestat» catalanes, es decir, a las representaciones iconográficas románicas de Cristo Rey de Reyes, de tradición oriental. Vestía la tradicional túnica con mangas (manicata) con acusados pliegues que se destacan para esa pieza en la parte inferior del cuerpo para acabar en curioso zig-zag, detalle por el cual ha

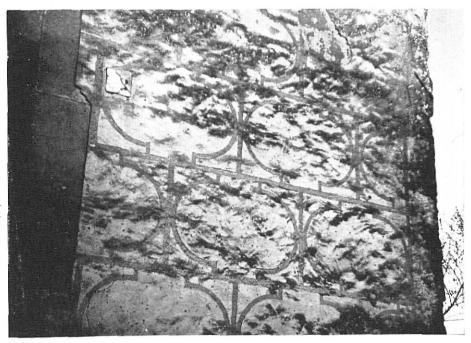


SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Bóveda del camarín antes de un destrucción.

(Foto Fco. Aleu)

sido emparentada con otra icona parecida del Museo de Yale (EE. UU.) de procedencia desconocida pero indudablemente de la región catalana y quien sabe si de nuestra comarca olotina, por haber sido lugar muy propenso a la expansión de esa clase de tallas. El cíngulo aparece en la «Majestat» de Santa Pau, como es costumbre.

Aunque por las facciones de su rostro y demás características en su módulo responde a la manera del siglo XII, conocida, es posible perteneciera ya al XII, hacia la época última para esa clase de representaciones icónicas.



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Detalle de los esgrafiados barrocos en el imafronte de la iglesia.
(Foto del autor)



SANTA PAU. — Santuari dels Arcs. Imagen de la Virgen en tierra cocida. Se la supone obrada en 1720. Antes de 1936 figuraba en la hornacina de la fachada; hoy en el Musco Farroquial de Santa Pau



SANTA PAU. — Santuari dels Ares. Estela funeraria hallada en las inmediaciones del santuario. Piedra, época altomedieval. (Foto M. Oliva Prat)



Muy interesante también y curiosa la primitiva pila bautismal, labrada en piedra. Destruida asimismo en 1936 y recuperados fragmentos de la misma en 1950; por lo que intentaremos su reconstrucción. En su frente anterior se representa a un personaje que se asoma por encima la torre de homenaje de un castillo almenado. En el centro el árbol de la vida, muy estilizado y al otro extremo, entre un motivo de palmetas toscamente representadas, la serpiente ondulante. En los costados una soga o cuerda a la manera románica; a los pies restos de ornamentación floral. En los últimos tiempos se utilizaba de recipiente para los santos óleos.

Otras piezas formaban parte del paramento de la iglesia, algunas hoy en la parroquia de Santa Pau, entre ellas las de orfebrería, ya publicadas en artículos anteriores. Destaca la Cruz procesional, amén de otras varias que se relacionaban en el inventario de la visita pastoral del citado Obispo Taverner en 1702. Y no olvidemos el famoso pendón bordado, regalo al santuario hecho por los barones de Santa Pau, hoy conservado en el Museo Diocesano de Gerona.

(seguirá parte final)